

ESI 2015: MENOR CRECIMIENTO DEL INGRESO, ESPECIALMENTE EN LOS MÁS VULNERABLES

- En la última entrega de la Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) 2015 se observa que los ingresos entre 2014 y 2015 crecen por debajo de los años previos, afectando aún más a los hogares pertenecientes al 10% más pobre.
- Asimismo, se sigue evidenciando la bajísima participación laboral de los hogares de menores recursos: en 2015 en los hogares pertenecientes al 10% más pobre un 27% de sus integrantes estaba ocupado, mientras que en uno perteneciente al 10% más rico, un 59,8%.
- En el último período los indicadores de desigualdad retroceden, explicados en parte por la desaceleración económica que se ha reflejado en un menor crecimiento de los ingresos en los hogares vulnerables y sus bajas tasas de ocupación.

Se ha dado a conocer la más reciente Encuesta Suplementaria de Ingresos (ESI) 2015ⁱ del INE y más allá de los datos coyunturales que han sido destacados en prensa, se observa que los ingresos de los hogares entre 2010 y 2015 si bien han mostrado un crecimiento relativamente sostenido y positivo, se han visto reducidos considerablemente en el último año. Más aún, mientras que desde 2010 el aumento estaba concentrado principalmente en los hogares de menores recursos, especialmente cuando se consideran las transferencias monetarias (y también no monetarias en educación) esto se revierte en la última medición: entre 2014 y 2015 los hogares más vulnerables mostraron un peor desempeño que el de los hogares más ricos.

Como consecuencia de lo anterior, si bien desde 2010 y hasta 2014 se revelan avances en los indicadores de la distribución del ingreso, entre 2014 y 2015 se presenta un leve empeoramiento de estos indicadores, lo cual, sin duda, genera preocupación. Una vez más, luego de casi tres años de mediocre dinamismo de la economía y del mercado laboral, el estancamiento de las mediciones contenidas en la ESI nos recuerda la importancia del crecimiento económico como motor del progreso social.

EVOLUCIÓN DEL INGRESO

Desde 2010, el aumento de los ingresos se había concentrado principalmente en los hogares de menores recursos, especialmente cuando se consideran las transferencias monetarias y no monetarias en educación, las que correctamente se focalizan en los hogares de menores recursos.

Sin embargo, en el Cuadro N° 1 se observa que entre 2014 y 2015 el ingreso autónomo per cápita promedio, que es el generado por las personas, pasó de \$ 310.699 a \$ 321.587 en pesos 2016 (un crecimiento de 3,5%). Esto, como es esperable en el actual contexto de poco dinamismo, es significativamente inferior al promedio 2010-2014 (4,6%).

INGRESOS CRECEN ENTRE 2014 Y 2015 BASTANTE POR DEBAJO DE AÑOS PREVIOS

Cuadro N°1: Evolución de ingresos autónomos y monetarios con transferencias en educación per cápita por hogar y deciles de ingreso (miles de \$ 2016)

Ingreso autónomo											
	TODOS	i	ii	iii	iv	v	vi	vii	viii	ix	x
2010	259,1	51,0	87,6	115,5	142,1	171,3	208,8	257,8	331,3	480,3	1.128,4
2011	274,4	53,3	93,4	124,1	154,6	186,2	225,2	274,3	352,1	501,6	1.144,3
2012	294,4	59,2	101,6	133,7	165,4	200,5	241,6	296,6	381,9	541,1	1.188,7
2013	309,3	64,2	110,1	144,0	177,4	214,3	260,0	319,9	407,2	575,9	1.211,6
2014	310,7	67,6	113,5	148,1	182,2	219,4	265,3	324,0	406,9	570,1	1.215,5
2015	321,6	69,0	117,5	152,5	187,5	225,8	274,1	333,3	416,5	580,9	1.281,9
Tasa de crecimiento anual											
2014 - 2015	3,5%	2,1%	3,5%	3,0%	2,9%	2,9%	3,3%	2,9%	2,3%	1,9%	5,5%
2010 - 2014	4,6%	7,3%	6,7%	6,4%	6,4%	6,4%	6,2%	5,9%	5,3%	4,4%	1,9%
Ingreso monetario con transferencias monetarias (y no monetarias en educación)											
	TODOS	i	ii	iii	iv	v	vi	vii	viii	ix	x
2010	264,5	57,1	94,9	122,0	147,6	176,2	212,4	261,7	333,8	483,1	1.130,5
2011	288,1	70,8	112,1	140,1	167,7	197,7	235,6	282,6	359,1	507,7	1.146,8
2012	310,3	80,4	123,2	152,3	181,1	214,5	253,1	304,8	389,0	548,3	1.190,8
2013	328,2	89,2	134,5	166,2	196,8	230,7	273,5	330,5	416,7	582,8	1.214,9
2014	328,7	90,3	137,3	168,9	201,2	235,8	278,9	334,7	416,1	575,8	1.217,4
2015	340,2	93,1	140,9	174,1	206,6	242,9	287,1	345,2	425,4	587,4	1.285,0
Tasa de crecimiento anual											
2014 - 2015	3,5%	3,1%	2,6%	3,1%	2,7%	3,0%	3,0%	3,1%	2,2%	2,0%	5,6%
2010 - 2014	5,6%	12,1%	9,7%	8,5%	8,0%	7,6%	7,0%	6,3%	5,7%	4,5%	1,9%

Fuente: LyD sobre la base del INE.

Observamos también que mientras para los hogares pertenecientes al 10% más pobre el ingreso autónomo pasó de \$ 67.610 a \$ 69.007 en pesos 2016 (un 2,1% de aumento real), para los ingresos de los hogares pertenecientes al 10% más rico estos pasaron de \$ 1.215.548 a \$ 1.281.861 (un 5,5%). Es decir, el crecimiento de los ingresos no sólo fue

más bajo para todos los deciles durante el último año y sino que además, a diferencia de lo experimentado entre 2010 y 2014, cuando el crecimiento de los ingresos de los hogares de menores recursos más que triplicaba el de los más ricos, el 10% de mayor riqueza ve su situación hoy mejorar más rápido que el resto. En concreto, entre 2010 y 2014, mientras la tasa anual de crecimiento del ingreso autónomo del primer decil alcanza el 7,3%, el del décimo decil no superaba el 2%, muy distinto a la situación actual.

La tendencia es similar en el caso del ingreso monetario, que es el ingreso que considera el ingreso autónomo (analizado más arriba) más los subsidios monetarios y las transferencias en educación. En este caso, entre el 2014 y 2015 el ingreso monetario promedio pasó de \$ 328.729 a \$ 340.170 en pesos 2016, lo que equivale a un 3,5% de aumento, muy por debajo del 5,6% del período 2010-2014. Para el último año, en los hogares pertenecientes al 10% más pobre, el ingreso monetario pasó de \$ 90.287 a \$ 93.058 (un 3,1% de aumento), mientras que los ingresos de los hogares pertenecientes al 10% más rico pasaron de \$ 1.217.417 a \$ 1.285.036 (un 5,6%). Al igual que en el caso anterior, entre el 2010 y 2014 el mayor aumento de los ingresos autónomos se concentra en los hogares de menores recursos: el aumento real de ingreso monetario es 12,1% para el primer decil y tan solo 1,9% para el décimo.

OCUPACIÓN PROMEDIO POR HOGAR Y DECIL DE INGRESO

Mucho se ha discutido respecto a políticas tributarias, sindicalización forzosa, incremento del salario mínimo y otras formas de transferencias de riqueza, sin embargo existe un problema previo y mucho más profundo que los datos de la ESI vuelven a evidenciar: la bajísima participación laboral de los hogares de menores ingresos. En otras palabras, los hogares más pobres del país no estarían accediendo al mercado laboral, por lo que políticas restrictivas como las descritas tienen un potencial de perjudicarlos aún más. Esto no es nada nuevo, y trabajos como el de Velasco y Huneus (2011)ⁱⁱ, Larrañaga y Paredes (1999)ⁱⁱⁱ y Paredes (2003)^{iv} se aproximan en detalle, y en especial a las mujeres, sin embargo, este hecho parece olvidarse en la discusión pública.

La razón entre el número de ocupados e integrantes totales de cada hogar a partir de los datos de la ESI, es una de las variables que evidencian esta carencia. El Cuadro N° 2 muestra la evolución de la relación entre el número de ocupados sobre integrantes de cada hogar promedio por decil. Se observa que para el 2015, si en el décimo decil el 60% de los integrantes de cada hogar en promedio estaba ocupado, en el primer decil tan sólo un 27% lo estaba. Esta relación ha mostrado mejoras muy leves pero para

efectos prácticos se ha mantenido inalterada entre el 2010 y 2014. Sin embargo, en esta última medición cae marginalmente.

EL DESAFÍO SIGUE SIENDO QUE LOS HOGARES DE MENORES RECURSOS AUMENTEN SU OCUPACIÓN LABORAL

Cuadro N°2: Ocupados sobre integrantes totales del hogar por deciles de ingreso (miles de \$ 2016)

	TODOS	i	ii	iii	iv	v	vi	vii	viii	ix	x
2010	42,6%	26,5%	32,3%	36,8%	39,8%	43,8%	47,6%	49,1%	51,9%	54,6%	59,5%
2011	43,3%	26,2%	33,1%	36,8%	40,4%	45,1%	47,4%	50,7%	53,7%	54,7%	58,5%
2012	43,6%	27,8%	33,4%	37,3%	40,4%	43,6%	47,5%	51,6%	53,9%	54,0%	59,3%
2013	44,3%	28,2%	32,2%	37,3%	41,3%	45,5%	48,1%	51,0%	55,5%	56,2%	61,2%
2014	44,3%	27,3%	32,6%	37,6%	41,7%	45,2%	48,3%	51,3%	54,5%	57,5%	61,7%
2015	44,4%	27,0%	32,6%	37,5%	41,8%	45,4%	49,7%	53,1%	55,4%	56,7%	59,8%

Fuente: LyD sobre la base del INE.

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

El estancamiento en la ocupación, sumado a un crecimiento menor de los ingresos que se aleja de la beneficiosa senda de comienzos de la década, se traduce en un leve aumento en los indicadores tradicionales de dispersión de los ingresos en 2015. Solo como ejemplo, tanto en el Índice 10/10, que considera la relación entre el ingreso promedio del 10% más rico de la población con el 10% más pobre; y el Índice 20/20 que considera el ingreso promedio del 20% más rico con el 20% más pobre de la población^y, se observa esta tendencia.

El Gráfico N° 1 y Gráfico N° 2 ilustran una baja de estas razones consistente con la mejora -absoluta y respecto a los más ricos- en el ingreso de los hogares de menores ingresos hasta el 2014, lo que posteriormente se revierte. Cuando se analiza el ingreso por hogar excluyendo las transferencias (monetarias y en educación), el índice 10/10 pasa de 22,1 a 18,0 entre el 2010 al 2014, mientras que en el caso del ingreso que incluye las transferencias el índice 10/10 pasa de 19,8 a 13,5 en ese mismo período. Para el Índice 20/20, cuando se estudia el ingreso por hogar excluyendo las transferencias (monetarias y en educación) el índice 20/20 pasó de 11,6 a 9,9 entre el 2010 y el 2014, mientras que en el caso del ingreso que incluye las transferencias este índice pasaría de 10,6 a 7,9 en esos años. Sí resulta bastante claro que ambas razones - 10/10 y 20/20-, para ambas definiciones -con y sin transferencias- luego de haber disminuido de manera sostenida, dejan de caer en 2015 y, de hecho, incluso muestran un leve aumento.

RATIOS 10/10 Y 20/20 DEJARON DE CAER ENTRE 2014 Y 2015

Gráfico N°1: Evolución índice 10/10 de los ingresos monetarios y autónomo, 2010-2015

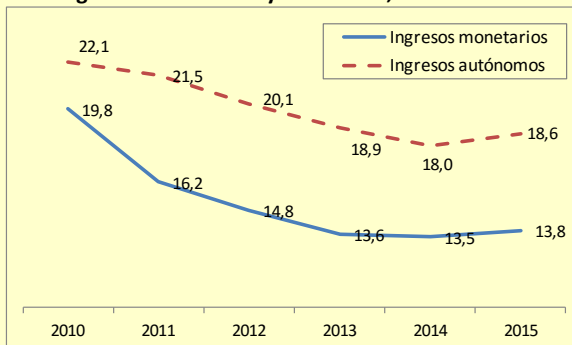
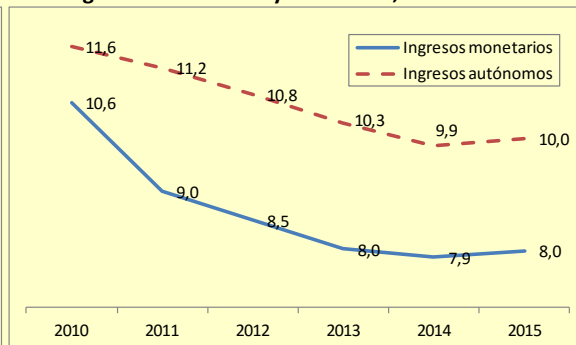


Gráfico N°2: Evolución índice 20/20 de los ingresos monetarios y autónomo, 2010-2015



Fuente: LyD sobre la base del INE. Cuando la curva cae, se cierra la brecha de ingreso, cuando sube la brecha se amplía. Esto no implica necesariamente caídas o mejoras absolutas de salario.

EN SUMA: NO OLVIDEMOS LA IMPORTANCIA DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Entre 2010 y 2013 el PIB chileno se expandió un 5,1% en términos reales, mientras que entre 2013 y 2015 lo hizo en tan sólo un 2,1%, lo que naturalmente ha impactado la trayectoria de los salarios y la calidad del empleo de todas las personas. Sin embargo, y tal como lo sugieren los nuevos datos de la ESI, son especialmente las familias de menores ingresos quienes se ven más afectadas. Trabajos como el de Henoch y Larraín (2015)^{vi} a partir de las Encuestas CASEN estiman que fue precisamente el crecimiento económico lo que ha explicaría la mayor parte de la histórica reducción de la pobreza experimentada en el país en las últimas décadas, un 67% para el período 1990 y 2013, algo que hoy parece olvidarse en el debate público.

ⁱ La ESI es una encuesta complementaria a la Encuesta Nacional de Empleo del INE cuyo objetivo es levantar información de los ingresos laborales de las personas y otras fuentes de ingresos de los hogares. Esta encuesta tiene representatividad nacional y regional, se aplica una vez al año en el trimestre octubre-diciembre. Utiliza el ingreso corriente que captura los ingresos netos de la ocupación, excluyendo los descuentos legales e impuestos. Se entrega información relacionada con la mediana de ingreso con el objetivo de interpretar el resultado como el ingreso que recibe un individuo representativo de la población, y no su promedio.

ⁱⁱ Velasco, A. y C. Huneus (2011). "Contra la desigualdad el empleo es la clave". Debate.

ⁱⁱⁱ Larrañaga O. y Paredes R. (1999). "Unemployment and wages in Chile: A Dynamic Perspective Using Synthetic Cohorts".

^{iv} Paredes, R. (2003). "Participación Laboral de la Mujeres Ausencia de Datos de Panel: El caso de Chile. Trimestre Económico.

^v Ambos contruidos a partir del ingreso promedio per cápita por decil.

^{vi} Henoch, P. y J. Larraín (2015). "El rol del crecimiento económico en la reducción de la pobreza". Serie de Informe Social N° 154, Libertad y Desarrollo. Diciembre, 2015.